

## FERROCARRIL A HORTA

En el 1857, la línia de ferrocarril Barcelona a Granollers estava formada per les estacions de:

- Barcelona
- Clot
- Horta
- S. Andreu
- Sta Coloma
- Montcada
- Mollet
- Montmeló
- Granollers

Víctor Balaguer signa una guia en la que descriu els trets més significatius del recorregut i dels pobles que donen nom a les estacions.

Reproduïm aquí els capítols relacionats amb Horta, respectant l'ortografia i format de la guia original.

**GUIA**  
DE  
**BARCELONA Á GRANOLLERS**

POR EL FERRO-CARRIL.

SU AUTOR

D. VÍCTOR BALAGUER.



**BARCELONA,**  
IMPRENTA NUEVA, DE JAIME JEPÚS Y RAMON VILLEGAS  
calle de Petritxol, n.º 14, piso primero.  
1857.

### III

#### DEL CLOT Á HORTA

Fundicion de hierro.—Casas de Campo.—La portada de casa Gralla.—Desmontes .

Corto es el trecho que debemos cruzar. La locomotora que nos arrastra nos va á trasladar en menos tiempo del que se necesita para contar de uno á ciento.

Pasamos por entre fábricas y casas de campo. Ese edificio que veis á vuestra izquierda con su elevada chimenea coronada siempre con un penacho de llama y de humo, es la fundicion de hierro de Font, Alexander y compañía. En el centro de un terreno de ocho mojas de extension y circuido por un muro, podéis ver el alto horno construido conforme á los más modernos adelantos de esta industria en las primeras naciones de Europa, hermanándose en él la solidez y la belleza con la forma física más conveniente para el mayor ahorro de combustible.

Está dividido este edificio en tres capas, una refractaria interior, otra de cuarzo y otra hecha con obra del país; estando además revestido exteriormente por un cilindro de chapa con fuertes bragas de hierro para suplir las colosales

masas de mampostería de que hasta ahora se servían.

El mecanismo de las diferentes operaciones es sumamente sencillo. Una máquina soplante de la fuerza de 35 caballos, facilita el aire que pasa al regulador de forma cilíndrica prolongada, donde recibe la regularidad necesaria para que, pasando por los dos hornos que lo elevan á la temperatura de 300 grados, salga directamente por las tres toberas que alimentan la combustion del horno.

En la parte superior de este hay un ingenioso aparato, que puesto en comunicacion por medio de un largo tubo de hierro con el hogar de las calderas y los dos hornos de calentar el aire, recoge los gases y materias inflamables que dirige por las cajas de combustion, ahorrando el carbón que debería emplearse para hacer funcionar la máquina de vapor y los dos aparatos calentadores. Para las cargas se ha construido un edificio en cuya parte baja está el local para dos máquinas con dobles calderas, en los dos pisos intermedios los almacenes y el taller de carpintería, y en la parte superior un piso cubierto que se halla al nivel del horno. Las suben al mismo por medio de un contrapeso hidráulico; á cuyo objeto hay una bomba movida por la maquinaria que alimenta dos grandes depósitos colocados en la parte mas elevada, teniendo además el doble objeto de establecer la corriente de agua que priva la fusion de las toberas y de poderla llevar al mismo tiempo á cualquier punto del establecimiento, en el desgraciado de un incendio.

Frente del homo hay un cobertizo donde se recibe el hierro colado, dispuesto de modo que evite el desarrollo de una temperatura demasiado elevada, y alli es donde se moldean actualmente toda clase de piezas que en cantidad de alguna consideracion salen cada día de aquel establecimiento; de modo que ya hoy entra en aquella fábrica el mineral y salen piezas de hierro para máquinas de todas clases y dimensiones, quedando por consiguiente en el pais muchos caudales que pasaban al extranjero.

El campanario aquel que vemos á nuestra derecha es el de San Martín de Provencals.

Todas esas casas de campo esparcidas por el llano y por entre las cuales cruzamos con asombrosa rapidez, son las que forman parte de San Martín y de sus distritos de *Sagrera* y *Montaña*.

Aquella casa blanca que veis asomar allá en la falda de la montaña, es la llamada torre de Milans, propiedad hoy de D. José Xifré, quien esta haciendo en ella grandes mejoras para convertirla en un delicioso sitio de recreo. Según parece esta casa tendrá por fachada la que lo fué un día de la casa Gralla en Barcelona, bellissimo monumento arquitectónico que el señor Xifre tuvo el buen acierto de comprar y reservarse, impidiendo así que desapareciese una de las obras mas importantes que Barcelona guardaba como una joya.

Los desmontes que tuvieron que hacerse para abrir paso á la vía férrea, hacen que pasemos ahora encajonados entre dos murallas de tierra.

Esa escalera que vemos á nuestra izquierda y ante la cual se detiene el tren, es la que conduce á la estacion de Horta.



## IV

### HORTA

Quintas. —El monasterio de San Gerónimo.—La casa de Fontanet.

—Torres de Gomis y de Anglada.—El Laberinto: su historia. origen y recuerdos.

La estacion á la que acabamos de llegar está sola y aislada, y dista bastante ciertamente del pueblo que le da nombre. Es solo un centinela avanzado que se adelanta hasta el ferro-carril para indicar á los viajeros que media hora mas allá encontrarán un pueblo pintoresco que agrupa sus casas bajo la montaña de San Gerónimo, á mitad de la cual se elevaba un día el célebre monasterio del valle de Hebron.

Horta, como poblacion, nada ofrece de particular, pero en sus alrededores se levantan varias cases de campo, amenísimos sitios de recreo, que durante la calurosa estacion del verano ofrecen sus nidos de follage y de verdura á las bellezas de nuestra capital, convidándolas á gozar la brisa pura de los campos y el aire embalsamado de tos jardines.

De Horta á San Gerónimo hay muy poca distancia. En el

dia solo hay en esta montaña las ruinas de las ermitas y del monasterio. No vacilen sin embargo en subir á ella los que sean aficionados á deliciosos puntos de vista y á mágicos panoramas.

Entre los edificios de recreo que hay en Horta, no debe dejar de hacerse mencion de la casa llamada de Fontana, que en otro tiempo, por los restos que conserva, fué sin duda un vasto palacio. En ella estuvo aposentado, cuando la guerra de sucesion, Carlos de Austria que, apoyado por los catalanes, vino á disputar el trono á Felipe V.

También deben citarse, como bellísimos sitios de recreo, las casas de campo de Gomis y de Anglada. En ellas hay hermosos jardines, sombrías enramadas juegos de agua, sitios hermosos y agradables.

Pero entre todo ese bosque de quintas, la mas notable, y también la de mas fama, pues que apenas llega un forastero á Barcelona que no vaya á visitarla, es la del señor Marques de Alfarrás, conocida por el *Laberinto*.

La verdadera importancia de esta casa de recreo exige que os haga de ella una descripcion.

El Sr. marqués de Alfarrás y de Llupiá, como sucesor de la casa de Roger y esta de la de Vallseca, posee desde hace cinco siglos esta casa de campo, que antiguamente consistía en una torre fuerte llamada primero de Subirana y despues de Vallseca. Existe memoria. que esta torre databa del siglo VIII, y que, como todas las de su clase y de su tiempo, estaba aislada, hallándose su puerta de entrada á cuarenta palmos del suelo y subiéndose á ella por medio de una escalera de cuerda ó de mano.

El célebre abuelo del actual marqués; fundador de la Academia de Ciencias Naturales y Artes de la ciudad de Barcelona, quiso á últimos del siglo pasado socorrer la miseria que afligía espantosamente al pais con motivo de la guerra con los ingleses, y una de las filantrópicas ideas que llevó á cabo, fué la de ocupar muchos brazos de los infelices jornaleros del contorno haciendo grandes excavacio

nes para procurarse aguas por las antiquísimas minas obstruidas, y la de terraplenar las tierras de las faldas del vecino monte para formar luego los actuales jardines. El marqués, á mas de pagar justamente los jornales á los trabajadores, mantenía sus familias, y hacia repartir diariamente una sopa á los imposibilitados. El origen de este sitio de recreo va pues unido á un bello rasgo cristiano de filantropía y caridad. Es ciertamente un brillante origen.

Adelantados ya los trabajos y habiendo cesado la miseria, siguió el marqués su plan de los jardines que trazó un ingeniero italiano llamado Domingo Baquetti, arquitecto y escultor al propio tiempo. Continuó con actividad estos trabajos el padre del actual marqués hasta el año 1825, en que murió de la epidemia que reinaba en Barcelona, victima de su deber, pues hallándose en aquella época uno de sus alcaldes constitucionales, no quiso abandonar la ciudad.

El señor marqués actual, cuyo nombre va unido también á no pocos recuerdos filantrópicos, ha aumentado considerablemente los jardines y fuentes, y enterado como se halla por sus grandes estudios de los adelantos que ha ido haciendo la floricultura, ha enriquecido su posesion con muchas plantas exóticas y desconocidas en el país, ha formado extensos invernáculos, ha mandado venir jardineros extranjeros para instruir á los del país con útiles modernos, ha engrandecido la casa con habitaciones cómodas y elegantes, está en concluir la por el mismo estilo árabe en que se empezó el frontis, y últimamente ha construido un estanque ó canal y una hermosa capilla.

Al entrar en la propiedad se encuentra un largo paseo arbolado que con dos fuentes á su extremo conduce á la casa, parecida á un castillo feudal, frente la cual hay un grandioso patio con estanque y juego de agua en el centro, un reloj en su fachada, todo al estilo árabe, con su capilla publica y habitaciones particulares para los colonos jardineros y guardas.

Á la entrada de los jardines se halla la plaza llamada *de los leones*, los cuales se pusieron allí en memoria de haber visitado la quinta los reyes D. Fernando VII y su esposa Dona María Amalia.

El laberinto que se formó desde su principio en los jardines ha dado este nombre á la quinta entre el vulgo. En el bajo relieve de su entrada se lee esta inscripción :

Entra y saldrás sin rodeo.  
El laberinto es sencillo:  
no es menester el ovíllo  
que dió Ariadna á Teseo.

En los espaciosos terraplenes de la llamada *terrasa*, se hallan las estatuas de Elisa y Artemisa bajo dos elegantes templete, varios bustos y bajos relieves de mármol con variados juegos de agua. Debajo de este templete se halla la cueva donde en medio de una copiosa lluvia aparece entre rocas la ninfa llamada el Eco. En una de las peñas se leen los siguientes versos:

De un ardiente frenesí  
Eco y Narciso abrasados  
fallecen enamorados  
ella de él y él de sí.

Al frente hay un estanque circular con un surtidor de una elevación sorprendente en medio de montañas.

Más adelante se encuentra un extenso estanque en forma de canal. En el centro hay una isla y en ella un elegante y poético kiosko, construido con madera de los mismos jardines, adornado interiormente á la rústica y con cristales de colores diferentes en sus ventanas para ver el paisaje bajo distintos y deliciosos efectos.

Sigue una magnífica escalinata, y encima de una colina se encuentra una hermosa glorieta que tiene la forma y la arquitectura de un templo griego. Una lápida de mármol recuerda por medio de una inscripción que el 18 de octubre de 1802 visitaron aquellos sitios los reyes de España

D. Carlos IV y Doña María Luisa de Borbón, los príncipes de Asturias D. Fernando y D. Mariano Antonio de Nápoles, los infantes de España D. Carlos y D. Francisco de Paula, el rey de Etruria D. Luis I y el infante de España D. Antonio Pascual.

Seria nunca acabar hacer la descripción detallada y minuciosa de esta bellísima quinta, perfeccionada por el actual marqués de Alfarrás, quien la ha engalanado y mimado como á una querida, en lo que ha hecho bien ciertamente, pues ha enriquecido los alrededores de Barcelona con un sitio verdaderamente régio. Bastará decir que esta quinta contiene jardines á la italiana, á la francesa y á la inglesa, y como se hallan al pie del monte, disfrutan de hermosas vistas hasta el mar con respecto á su exterior, mientras que por lo que toca á su interior ostentan una riqueza admirable de sitios á cual mas pintoresco.

Aquí os encontrareis ante una cascada que desprende su plateada cabellera por entre una bonita combinacion de rocas; allí se abrirá á vuestros pasos una cueva y dentro de ella hallareis un leon vomitando agua; mas allá tropezareis con unas ruinas á la orilla de un torrente; dareis algunos pasos y se os ofrecerá á la vista un majestuoso y corpulento roble en el centro del cual hay una habitacion con una mesa, sofás y sillas, donde pueden cómodamente estar sentadas diez y ocho personas: allí hay una fuente que mana del verde tronco de una higuera; allá la capillita de una Virgen dentro el tronco de otro árbol; y por todas partes estatuas, juegos de agua, bajos relieves, estanques, bustos de mármol, puntos de vista deliciosos y sitios admirablemente pintorescos.

Es una quinta seductora bajo muchos conceptos, un lugar encantado como alguno de los que nos describen las: *Mil y una noches*; y si se creyese en cuentos de hechicería, podría asegurarse al actual marqués de Alfarrás que el mejor dia las hadas le robarian estos jardines para convertirlos en su *Elfland*.

Estos jardines, que puede cualquiera recorrer con solo solicitarlo por escrito, en carta dirigida al marqués, han sido visitados, á mas de las personas Reales ya citadas, por la Reina Dona Isabel III con su madre Doña Maria Cristina y su hermana Dona Luisa Fernanda, hoy duquesa de Montpensier; por la infanta Dona Carlota con su esposo; por el infante D. Sebastian con su esposa Dona Amalia; por el príncipe do Belmonte; por los príncipes Maximiliano y Leopoldo de Sajonia, y por infinidad de embajadores, ministros de cortes extranjeras, capitanes generales y personas de elevadas categorías.



V

DE HORTA Á SAN ANDRES.

Fuentes. —Descubrimiento de un mosaico romano.

Este si que es un cortísimo trecho. Apenas acaba de oírse el silvido de la locomotora para indicar la partida del tren, cuando ya se oye para anunciar su llegada á San Andrés.

Por lo demás, debemos dar gracias que tan corto sea. Hasta llegar á la estacion, pasamos encajonados, tropezando á uno y otro lado la vista con grandes murallas de tierra que nos impiden recrearnos en la belleza del paisage.

Hemos pasado por debajo de un puente sobre el cual se ha dado desague á la riera de Horta y cruzamos por debajo de otro que ofrece paso á la riera. de San Andrés.

Cuando se hacian los trabajos de esta linea férrea y al abrir el desmante que estamos atravesando, á una profundidad de unos doce ó trece piés debajo de la superficie natural del terreno, los peones encontraron unos restos de pared que corria diagonalmente en la direccion de la via levantando en seguida con los picos gran cantidad de piedrecitas menudas y de diversos colores. Como era natural,

este incidente llamó la atención del contratista del movimiento de tierras que lo era el inteligente ingeniero D. Ildefonso Cerdá, quien después de haber mandado que se procediese con mucha detención á extraer las tierras en aquel punto, descubrió un hermoso mosaico que á costa de muchos cuidados logró encajonar casi entero, existiendo hoy en poder de la sociedad del ferro-carril.

La posición inclinada del pavimento que formaba. Dicho mosaico y sus dimensiones, hacen creer que fué un baño, mayormente si se considera que en uno de los ángulos inferiores había una depresión á modo de taza que debe creerse sería para recoger las últimas aguas. Este mosaico, de un perfecto y delicado trabajo, tiene un no menos hermoso dibujo cuyas tintas están muy bien casadas.

¿Podría indicar esto la existencia de una población romana en San Andrés ó en sus alrededores?

